

Las pensiones tienen fecha de caducidad

Con una deuda cercana a los 100.000 millones de euros, el sistema español es insostenible. Después de años de avisos, la UE exigirá una reforma de calado para ceder las ayudas económicas por la COVID-19



La sociedad española alcanzará su máximo envejecimiento en 2051

R. CARVAJAL

Después del acuerdo de Reconstrucción Europeo aprobado el pasado lunes en Bruselas, la reforma de las pensiones en España vuelve a estar encima de la mesa. La Comisión Europea dio luz verde al fondo de rescate de 750.000 millones de euros, de los que a España le corresponden 140.000 millones. Pero este montante está condicionado a una serie de reformas que debe acometer nuestro país, entre ellas la reforma de las pensiones. La Comisión Europea ha sido clara. Hay que acercar la edad de jubilación real a la legal: la primera se encuentra en los 64,7 años, mientras que para 2027 la

CIFRAS DEL IMPACTO

-5%

es el déficit estimado de la Seguridad Social en 2020 y del -3,1% en 2021

1.184

euros, es la pensión media de las nuevas altas con 65 años en 2019

1,72

En 2050 cada jubilado será mantenido por sólo 1,72 personas en edad de trabajar

legal será los 67. También habrá que desvincular las pensiones a la inflación, medida que retomó el actual Gobierno.

Los expertos advierten desde hace tiempo de que el sistema de pensiones es insostenible con un déficit anual recurrente, agudizado por los efectos de la COVID-19 y una deuda cercana a los 100.000 millones de euros. EAE Business School ha elaborado el informe «La jubilación de nuestro sistema de pensiones. Hacia un modelo sostenible para el periodo 2020-2050», en el que se recoge que la crisis sanitaria ha situado el número de afiliados durante el mes de abril de 2020 en un total de 18.396.362 personas, es decir, una disminución de 865.274 trabajadores, siendo la caída más pronunciada en los trabajadores del régimen general (-778.067), seguidos de los autónomos (-61.501) y las empleadas de hogar (-19.815).

«A lo largo de 2020 se estima una caída importante en las cotizaciones sociales como consecuencia del menor número de afiliaciones y de la reducción en las cotizaciones de los más de 3,5 millones de trabajadores afectados por un ERTE que ha sido reconocido por la Administración, de los que habrá algunos que previsiblemente se prolongarán hasta final de año», recuerda el autor del estudio, el profesor de EAE Business School Juan Carlos Higuera. Si antes de la COVID-19 se preveía un déficit del -1,3% en la Seguridad Social para el año 2020, ahora se estima en -5,0% en 2020 y -3,1% sobre el PIB en 2021, en el mejor de los escenarios, y del -6,1% y -3,9%, respectivamente, para el escenario más adverso.

Además, para cubrir este desequilibrio, la Seguridad Social tendrá que aumentar su endeudamiento, al menos hasta los 100.000 millones de euros. «La Seguridad Social afronta el año 2020 con un déficit estructural que lejos de reducirse es muy posible que aumente, dada la desaceleración económica prevista con un fondo prácticamen-

te agotado, de modo que, a corto plazo, la única alternativa realista es seguir endeudándose con el Estado hasta que se lleve a cabo una reforma integral del sistema de la Seguridad Social», reflexiona el profesor de EAE Business School.

Para entender la necesidad de un nuevo modelo sostenible de pensiones, el informe recoge un análisis del escenario sociodemográfico español con algunas comparativas con los países de la Unión Europea. En 2019, la tasa de natalidad de España fue de 7,6 nacimientos por cada mil habitantes, la cifra más baja de toda la serie histórica, con 359.770 nacimientos y casi la mitad de los que hubo en 1974. Esta baja natalidad está en línea con la reducida tasa de fecundidad, que se encuentra en 1,23 tras haber sufrido una tendencia a la baja desde 2008 como consecuencia de la crisis. En cuanto a la edad media en que las mujeres de la UE tienen su primer hijo ha ido aumentando en los últimos años y se encuentra en 30,8 años y en la eurozona en 31,2, donde España e Irlanda son los países cuyas mujeres tienen su primer hijo con una edad superior, con 32,2 años.

ENVEJECIMIENTO

El envejecimiento de la sociedad española se acentuará en los próximos años, alcanzando su máximo en el año 2051: habrá 2,27 mayores de 64 años por cada joven menor de 16 años. «Actualmente hay tres personas en edad de jubilación por cada diez personas en edad de trabajar (lo que equivale a 3,3 personas en edad de trabajar por jubilado), la situación de dependencia irá agudizándose hasta el año 2050, cuando el esfuerzo será mucho mayor, ya que cada jubilado será soportado por sólo 1,72 personas en edad de trabajar, que lógicamente impactará en el sistema de pensiones».

En 2019, la pensión media de las nuevas altas con 65 años fue de 1.184,95 euros; la de aquellos que se jubilaron con 59 años fue de 2.332,57 euros, casi el doble, o bien las correspondientes a altas con 64 años, era de 1.765,75 euros, casi un 50% superior. «Hay grupos de trabajadores que tienen cuantías más elevadas en su pensión de jubilación y deciden formar parte del sistema antes. El problema no está, por lo tanto, en el importe de la pensión sino en el hecho de que a edades tempranas dejan de contribuir al sistema, razón por la cual es necesario revisar las condiciones de acceso a la jubilación», concluye el autor del estudio.